

Asalto millonario y feroz frente al Palacio Legislativo

Tres guardias privados que trasladaban una remesa y tres civiles fueron heridos; hubo más de 50 disparos de bala.

PABLO MELGAR

Martes, 04 Septiembre 2018



Foto: Fernando Ponzetto

Era la hora 18:35 de ayer cuando un camión de transporte de caudales paró ante la sucursal del Banco Itaú de avenida del Libertador y Yaguarón, frente al Palacio Legislativo.

Los funcionarios ingresaron a la zona de cajeros con varias bolsas repletas de dinero. De pronto, apareció una camioneta modelo Peugeot Partner de color gris con vidrios polarizados. Un hombre abrió la puerta trasera del vehículo y disparó con un fusil una ráfaga sobre los trabajadores.

De inmediato, cayeron dos guardias heridos. Sus compañeros respondieron el fuego para cubrir a los caídos, según los primeros testimonios a los que accedió El País. Se produjo un nutrido intercambio de disparos que alcanzó los primeros pisos de los apartamentos ubicados en ambos lados de la avenida.

A esa altura, la balacera iba en distintas direcciones. Un joven de 20 años que caminaba por la calle Venezuela, junto a la entrada del IPA, a una cuadra del epicentro del asalto, resultó herido en la región lumbar. Cuando los delincuentes huyeron, el joven recibió asistencia de personal médico del Palacio Legislativo.

Además, otros dos peatones quedaron heridos. Una mujer de 43 años presentó varios impactos de bala y fue trasladada a un centro asistencial. Otra mujer, en este caso de 33 años, debió ser hospitalizada por una herida de bala en la zona de la cadera.

Los dos guardias heridos fueron trasladados de inmediato al sanatorio del Banco de Seguros del Estado. Uno de los trabajadores, de 52 años, tenía una herida de arma de fuego en miembro inferior izquierdo, y el otro, de 34 años, recibió dos disparos, uno en el pie y otro en un brazo.

Dirigentes del sindicato bancario (AEBU), que se presentaron en el lugar del asalto, confirmaron a El País que los trabajadores están fuera de peligro.

En tanto, un tercer guardia de seguridad recibió un roce de bala en un brazo que no requirió hospitalización.

Mientras tanto, una niña que estaba con su abuela en medio del lugar donde ocurrió el asalto, debió recibir asistencia médica ante una crisis de angustia, según dijeron vecinos. Testigos del asalto dijeron a El País que los guardias le salvaron la vida a la niña y su abuela.

De acuerdo con distintos testimonios, se maneja que los asaltantes eran 10 hombres fuertemente armados. En el medio de la avenida del Libertador quedó tirada una pistola 9 milímetros que perdió uno de los delincuentes.

Todos estos lograron hacerse del dinero que había en el transporte. Un oficial de Policía lo confirmó a El País aseverando que las "pérdidas fueron totales". Todavía no está claro el monto de lo robado. Todas las fuentes consultadas hablaban anoche de "un robo millonario" en moneda nacional. El dato no pudo ser confirmado por las vías oficiales consultadas.

Fuentes de la empresa transportadora y de la Policía consignaron que las bolsas de billetes tenían un sistema de entintado que, de funcionar, arruinaría el dinero. Una de estas bolsas apareció vacía en Luis Alberto de Herrera y Cubo Norte. Tenía precintos con el logo de la empresa.

Tensión generalizada

La Policía Científica marcó anoche unos 47 puntos en donde quedaron los casquetes de las balas disparadas. Pero se presume que hubo más de 50 disparos durante el tiroteo entre los delincuentes y los guardias de seguridad de Prosegur, asaltados cuando llevaban una remesa a una sucursal del Banco Itaú ubicada muy cerca del Palacio Legislativo, en donde se vivieron momentos de tensión difíciles de narrar.

Más tiros.

La huida de los asaltantes fue cubierta a tiros. Salieron hacia distintos puntos en varios vehículos, dos de ellos aparecieron incendiados. Uno fue hallado en Quito y Batoví. Una camioneta Hyundai Tucson, con pedido de captura, también fue localizada incendiada después del asalto, en la esquina de Bernardino Guas y Carlos Ferreri.

Un automóvil marca Fiat Siena fue rapiñado en Floro Costa y Batoví y luego ubicado en Versailles y Bernardo Susviela.

En tanto, la camioneta gris Partner en la que arribaron los delincuentes, que tenía la matrícula de otro automóvil robado, quedó en el lugar del asalto con varios disparos de arma de fuego en sus vidrios y laterales.



Foto: Fernando Ponzetto

Información.

Fuentes de la Policía dijeron a El País que hace varios días los distintos servicios de seguridad se encontraban en estado de alerta. Información reservada manejaba la posibilidad de que "algo grande" podría ocurrir en los primeros días del mes de septiembre.

Además, se sospechaba que los delincuentes podrían tener en su poder al menos un fusil de asalto AK 47 o similar.

El dato, señalaba que un golpe podría darse de un momento a otro en un supermercado o comercio de gran concurrencia de público.

Uno de los dirigentes de AEBU señaló a El País que el arma utilizada en el asalto podría ser una AK 103, similar a la AK 47 que tiene un cargador conocido en la jerga como "cuerno de chivo".

Se trata de un arma de guerra, muy poderosa, capaz de atravesar la chapa de un vehículo y algunos blindajes livianos. Un oficial de la Policía confirmó a El País que los asaltantes tenían varios fusiles y pistolas automáticas y que no utilizaban escopetas.

Un robo similar al ocurrido en Sayago

El pasado 19 de diciembre ocurrió un asalto similar, otro golpe comando contra un vehículo blindado destinado a mover dinero. Fue el asalto más grande del año 2017. Tuvo lugar en horas del mediodía, instantes antes de que el dinero fuera introducido en un blindado de la empresa Prosegur que estaba estacionado en el supermercado Devoto de camino Ariel y Molinos de Raffo, Sayago.

Al igual que el asalto de ayer, la banda se mostró organizada y desarrolló movimientos precisos que estaban bien estudiados. En aquel asalto se llevaron 7 millones de pesos en cuarenta segundos. Los delincuentes hicieron más de treinta disparos y de casualidad no hubo que lamentar heridos. En esa ocasión, los asaltantes utilizaron armas de grueso calibre, entre ellas un subfusil HK MP5, calibre 9 milímetros y varias pistolas calibre 45 y 9 milímetros, según quedó registrado en las cámaras de seguridad.

Al igual que el asalto de ayer, la camioneta utilizada en el robo apareció quemada a varias cuadras del lugar del hecho. Uno de los delincuentes perdió un teléfono celular durante el asalto. Investigadores de la Policía confiaron a El País que hay muchas características similares entre ambos asaltos y que se va a investigar si hay elementos comunes.

El miedo que se puede ver en los ojos de los vecinos

"Esto fue como en la guerra, sentíamos las balas por todos lados y no sabíamos desde dónde venían", dijo Josefina, una joven estudiante que vive en un apartamento que está frente al banco asaltado ayer. "Me asomé y vi a los guardias en el piso, disparaban para este lado", dijo otra joven que miraba hacia la calle mientras la Policía Científica buscaba pistas frente al banco. La angustia vivida por los vecinos se notaba en los rostros apesadumbrados. Media hora después del asalto sus voces aún se sentían entrecortadas y seguían llamando a familiares y amigos para decirles que estaban bien.

Las balas alcanzaron a los edificios que están frente al banco y a los que están en la misma vereda. Algunos apartamentos sufrieron rotura de vidrios por los disparos. La cuadra quedó acordonada y el tránsito cortado.

Cámara de seguridad captó el momento del brutal asalto:

<https://www.subrayado.com.uy/camara-seguridad-capto-el-momento-del-brutal-asalto-la-remesa-del-banco-ita-n513255>